

Una profunda mirada a los océanos

El pasado 8 de junio, se conmemoró el Día Mundial de los Océanos, una fecha instituida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2008 para destacar la relevancia de los océanos en nuestra vida cotidiana y la necesidad urgente de su conservación. Este año, el lema de la ONU para esta celebración ha sido “Despertar nuevas profundidades”, un llamado a informar sobre el impacto de los seres humanos en el mar y a unir a la población en un proyecto para su gestión sostenible.

Chile, con su extensa costa de más de 4.300 kilómetros, es un país profundamente vinculado al mar. Nuestro territorio se extiende desde el árido desierto de Atacama hasta los fríos y ricos ecosistemas marinos del extremo sur, abarcando una diversidad biológica y paisajística incomparable. Este vasto litoral no solo define nuestra geografía, sino

también nuestra cultura, economía y modo de vida.

El Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, ha enfatizado que “ahora es el momento de que gobiernos, empresas,



Chile, con su extensa costa de más de 4.300 kilómetros, es un país profundamente vinculado al mar”.

inversores, científicos y comunidades se unan en defensa de nuestro océano”. Esta declaración resuena especialmente en Chile, donde la pesca, la acuicultura y el turismo costero son pilares fundamentales de la economía. Sin embargo, esta dependencia del océano tam-

bién nos coloca en una posición de responsabilidad única para liderar esfuerzos de conservación y uso sostenible de los recursos marinos.

En la actualidad, los océanos han absorbido alrededor del 90% del calor generado por el aumento de las emisiones de efecto invernadero. Esto ha llevado a un alza en la temperatura de los océanos, con efectos progresivos que incluyen el deshielo de los polos, el aumento del nivel del mar, olas de calor marinas y la acidificación del océano. Las consecuencias de estos cambios no solo impactan sobre la biodiversidad marina, sino también sobre las vidas y medios de subsistencia de una parte importante de la población mundial.

En esta fecha, es crucial reconocer el papel que todos jugamos en la preservación de nuestro patrimonio azul. Desde las autoridades y empresas hasta cada ciudadano.